

Una pasión desesperada de Neruda

Falleció Albertina Rosa Azócar viuda de Cruchaga, amor adolescente de Neruda.

"Oh la céspeda loca de esperanza y esfuerzo en que nos amamos y nos desesperamos. Y la ternura, leve como el agua y la harina. Y la palabra apenas comenzada en los labios..."

En cuál párrafo de los "Veinte poemas de amor" podemos encontrar la sombra o la vibración de Albertina Rosa Azócar, la enamorada adolescente de Neruda?

Albertina viuda de Cruchaga, fallecida en la penúltima hora del martes, a los 87 años. Una misa a las 11.30 de hoy despedirá su alma en la capilla del Hospital Clínico de la Universidad Católica; después sus restos serán conducidos al Cementerio General, por avenida La Paz.

Ella tenía dieciocho años seducidos, silenciosos y tímidos cuando conoció al igualmente silencioso Nefelí Reyes, de diecisiete.

Recién hace una década Albertina Rosa decidió hablar de su relación. Neruda había dicho de "Veinte poemas de amor y una canción desesperada": "cuando recuerdo los rostros amados en mi juventud, pienso que es más de una la inspiradora del libro".

Pero Albertina Rosa precisó que si hubiera que partir en dos capítulos la obra de Neruda, el primero se llamaría Albertina Rosa, y el segundo Delia del Carmel. "Como todos saben, los 'Veinte poemas...' es la obra más leída que ha escrito Pablo... En estos poemas yo estoy presente, como también lo estoy en 'Residencia en la tierra' y en muchos otros".

¿Se reconoció allí? ¿Se reconoció allí muchas mujeres?

"Voces que se han interrumpido por muchísimas lenguas. Tú estás aquí. Ah, ya no huyes."

Tú me responderás hasta el último grito.

Ovillate a mi lado como si tuviera miedo.

Sin embargo alguna vez corrió una sombra extraña por tus ojos".

Una leyenda দেවල් a los nerudianos: la negativa de Albertina Rosa para casarse con Neruda lo había lanzado a los brazos de una londinense, María Antonieta Hagmann, cuando disfrutaba del consulado en Ceilán (actual Sri Lanka).

Neruda dibujaba y escribía versos con lápiz de grafito en sus cuadernos de francés, en el Pedagógico.

Eran los tiempos de sus devaneos con esta mujer que apenas menciona, encubierta, en sus recuerdos.

Algunos biógrafos anotaban su romance con Albertina Azócar un tanto confuso con el de Teresa Vivanco.

Pero ciento once cartas escritas por Pablo Neruda a esta mujer que tuvo vehemencias literarias y apasionadas...

Documentos que dieron lugar a un litigio, cuando fueron vendidos.

Quedan versos y palabras, en las que se se evocan leyenda y ebriedad. Y los

recuerdos íntimos, se quebraron con el último sueño de Ernestina Rosa.

Tal vez la respuesta tengamos que encontrarla en la canción desesperada, sonido

más persistente que los infernos:

"Oh carne, carne mía, mujer que amé y perdí, a ti en esta hora húmeda, evoco y hago canto".



Albertina Azócar.



Pablo Neruda.

Una Pasión desesperada de Neruda [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una Pasión desesperada de Neruda [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile